



Lección 3

El Pecado del Hombre y el Diluvio Global

Curso Avanzado por Correspondencia de Evidencias Cristianas de Apologetics Press
Bert Thompson, Ph.D. y Brad Harrub, Ph.D.

EL PECADO DEL HOMBRE Y EL DILUVIO GLOBAL

INTRODUCCIÓN

Es una de las primeras historias que los pequeños niños oyen en los salones de clase bíblica, aunque es también uno de los relatos más criticados en la historia—el Diluvio mundial de Noé. Quizá este criticismo no debería ser una sorpresa. A través de los tiempos, han habido personas que, deseando cumplir humildemente con las directivas de Dios, han acomodado sus vidas a Sus deseos y han hecho lo mejor para vivir como Él ha instruido. Sin embargo, muchos otros han abusado del don de Dios de la voluntad personal para erguir sus espaldas y endurecer sus cuellos en su rebelión en contra del Señor. Estos individuos—burlándose de su Creador—han ignorado Sus mandamientos y han vivido en completo desafío a Su divina voluntad. Fue justamente durante tal periodo de maldad y rebelión que aprendemos de un “hombre justo” llamado Noé quien “caminó con Dios” (Génesis 6:9).

De acuerdo con la Biblia, Dios creó el Universo en seis días literales de aproximadamente 24 horas cada uno. Después de la Creación (y el séptimo día de reposo), fueron dados a la primera pareja humana, Adán y Eva, tres mandamientos positivos y un mandamiento negativo. El mandamiento negativo fue evitar comer del fruto del “árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2:17). No obstante, como todo estudiante de historia bíblica sabe, Adán y Eva violaron la ley de Dios y comieron del fruto prohibido. Por este pecado, ellos fueron desalojados de su paraíso, y una maldición fue puesta sobre ellos (Génesis 3:16-19; cf. Romanos 8:20-22). Fuera del jardín, los hombres y mujeres con el tiempo se encontraron en casi total rebelión en contra de Dios. Génesis 6:5-7 declara:

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era **de continuo solamente el mal**. Y se arrepintió

Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho (énfasis añadido).

Entonces, fue fijado el escenario para la ira de Dios sobre un mundo enfermo de pecado. Su sentencia fue que Él destruiría al hombre, bestia, y aves de la superficie de la Tierra. Sin embargo, había algo que impedía que Dios trajera la sentencia inmediatamente. Esto fue el hecho de que un hombre llamado Noé había permanecido fiel a Dios. Él era una isla de rectitud en un mar de iniquidad. Su carácter es descrito en Génesis 6:9 por tres expresiones impresionantes. Noé, el texto dice: (1) “fue un varón justo”; (2) “perfecto en sus generaciones”; y (3) “con Dios caminó” (cf. Santiago 2:23, donde una expresión similar es aplicada a Abraham).

A causa de la fidelidad de Noé, Dios impuso un “periodo de prueba” de un máximo de 120 años antes de destruir a los habitantes de la Tierra (Génesis 6:3). Durante ese tiempo, Noé predicó a la gente de su generación (1 Pedro 3:18-20; 2 Pedro 2:5), mientras que llevaba a cabo los mandamientos de Dios concernientes a la construcción del arca (Génesis 6). Después de aproximadamente 100 años, Noé completó su tarea. [Génesis 5:32 indica que Noé era de 500 años de edad antes de los eventos de Génesis 6-8; Génesis 7:6 indica que Noé era de 600 años de edad cuando entró en el arca]. La sentencia había sido hecha; la gracia de Dios había sido extendida; el tiempo para la acción estaba a la mano. El pecado de la humanidad ahora daría como resultado el envío de Dios de un Diluvio Global.

LA IMPORTANCIA DEL DILUVIO DE GÉNESIS

El tema del Diluvio es una de las historias más prominentes en la Biblia, con más atención dada a ésta que incluso a la Creación. Cuatro de los primeros once capítulos de Génesis son dedicados al Diluvio y a su periodo posterior. De hecho, después de la creación, el Diluvio de los días de Noé es el evento geológico único más grande en la historia de nuestra Tierra; nada comparable a esto ha pasado desde

allí, ni nada comparable pasará otra vez—hasta la destrucción final de este Universo en el juicio candente aún por venir (2 Pedro 3). Existen referencias repetitivas del relato del Diluvio en numerosos libros dentro del Antiguo Testamento. Además, Jesús y los escritores del Nuevo Testamento a menudo aludieron a Noé y al Diluvio como si ambos fueran históricos en naturaleza (cf. Mateo 24:36-39; 1 Pedro 3:18-22; Hebreos 11:7; 2 Pedro 3: 5-7). Alfred Rehwinkel escribió:

El diluvio marca el final de un mundo de hermosura trascendente, creado por Dios como una morada perfecta para el hombre, y el comienzo de un nuevo mundo, una mera réplica oscura de su gloria original. En toda historia registrada no existe otro evento, excepto la Caída, que ha tenido tal efecto revolucionario sobre la topografía y condiciones de esta Tierra, y que ha afectado tan profundamente a la historia humana en cada fase de la vida como ahora existe en sus formas diversas en el mundo. Ningún geólogo, biólogo, o estudiante de historia puede permitirse el ignorar esta catástrofe grandiosa (1951, p. xv).

Numerosos teólogos y científicos del pasado atribuyeron muchos de los rasgos de la Tierra al Diluvio de Noé, y generalmente estuvieron de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia sobre la Creación y el Diluvio. Sin embargo, ahora, ya no es este el caso. En nuestro tiempo y era, los jóvenes a menudo son sometidos a lo que puede bien representar una de las amenazas posibles más grandes de su fe—el desafío del conflicto entre la geología evolutiva y la Palabra inspirada de Dios. Lo cierto es que es imposible correlacionar la Biblia con la geología evolutiva, aunque ha habido aquellos que han intentado tal compromiso. Cuando nuestros hijos estudian bajo quienes no creen en Dios, quienes se deleitan ridiculizando el relato del Diluvio, o quienes intentan efectuar un compromiso de pensamiento evolutivo con el registro bíblico, este desafío a su fe llega a ser del todo más real.

¿Fue el Diluvio universal en alcance, o fue meramente una inundación local mesopotámica limitada al mundo conocido de entonces? ¿Es el relato de Génesis 6-9 del Diluvio el registro de un evento históri-

co real, o es simplemente una alegoría, mito, o leyenda? ¿Importa? ¡Efectivamente importa! Las respuestas a estas preguntas forman una parte importante de la defensa del registro bíblico, y por ende de la fe de un cristiano.

LA EXTENSIÓN Y LA DURACIÓN DEL DILUVIO

Génesis 7:11 provee una indicación clara de la naturaleza devastadora del Diluvio cuando declara que “todas las fuentes del grande abismo fueron abiertas, y las cataratas de los cielos fueron abiertas”. Esta no fue una lluvia dulce de la tarde. En cambio, fue el juicio condenatorio final de un Dios enojado sobre un mundo enfermo de pecado y culpado a morir. El agua cayó (“las cataratas de los cielos fueron abiertas”), hasta que finalmente Génesis 7:19,20 registra: “Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que habían debajo de todos los cielos, fueron cubiertos. Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes”. A través de los años, muchos críticos han sugerido que la Inundación no fue un evento **mundial** en absoluto, sino mejor dicho, una inundación **local** simplemente. Por ejemplo, un catedrático de la Biblia, Clyde Woods, en el comentario *The Living Way Commentary on the Old Testament: Genesis-Exodus* (*El Comentario del Camino Vivo del Antiguo Testamento: Génesis-Éxodo*) de su autoría, escribió:

La extensión del Diluvio ha sido polémica; algunos catedráticos insisten que solamente un diluvio mundial puede satisfacer la demanda del registro, mientras que otros creen que el diluvio estuvo limitado al área de la habitación del hombre. **Un diluvio local parece ser favorecido por la evidencia extra-Bíblica**, pero parece a primera vista que el significado más natural del texto favorece a un diluvio universal (1972, p. 20, énfasis añadido).

Luego Woods listó los varios argumentos para un Diluvio local, y sacó la siguiente conclusión: “Por consiguiente, la hipótesis del diluvio local parece ser una alternativa válida”.

Evalando Génesis 7:19,20 en su texto clásico, *The Genesis Flood* (*El Diluvio de Génesis*), Whitcomb y Morris escribieron: “Uno no necesita ser un científico profesional para darse cuenta las implicaciones tremendas de estos enunciados bíblicos. Si solamente **uno** (para decir casi nada del **todo**) de los montes más altos habría sido cubierto con agua, el Diluvio hubiera sido absolutamente universal; ya que el agua tiene que buscar su propio nivel—y idebe hacerlo muy rápidamente!” (1961, pp. 1-2, énfasis en original). Otros críticos han argumentado que la frase “todos los montes altos” no significa necesariamente **todos** los montes altos, porque la palabra “todo” puede ser usada en sentido relativo. No obstante, H.C. Leupold, ha dado un golpe mortal a ese argumento:

Una medida de las aguas es ahora hecha por la comparación con el estándar disponible único para tales aguas—los montes. Se dice que estos habían sido “cubiertos”. No meramente pocos, sino “todos los montes altos debajo de todos los cielos”. Una de estas expresiones sola casi exigiría la impresión de que el autor intenta comunicar la idea de la absoluta universalidad del Diluvio, e.g., “todos los montes altos”. Aunque ya que se conoce que “todo” es también usado en sentido relativo, el escritor elimina toda posible ambigüedad añadiendo la frase “debajo de todos los cielos”. Un doble “todo” (*kol*) no puede permitir tal sentido relativo. Esto casi constituye un superlativo hebreo. Por tanto creemos que el texto constituye el asunto de la universalidad del Diluvio (1942, pp. 301-302).

El texto bíblico efectivamente sí “constituye el asunto de la universalidad del Diluvio”. Esta Tierra fue completamente cubierta por agua.

EL TESTIMONIO DEL APÓSTOL PEDRO

Uno de los pasajes más importantes, y más convincentes relacionados a la magnitud y trascendencia del Gran Diluvio es encontrado en 2 Pedro 3:3-7:

Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y dicién-

do: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

En este pasaje conmovedor, Pedro habla de algunos que—a causa de una fidelidad fatal al uniformismo—no tomaron en serio la promesa del Cielo de la Segunda Venida de Cristo. Ni parecía que entendían que Su regreso sería un cataclismo, la intervención universal por Dios en los acontecimientos del hombre. Estos “burladores” se quejaban de que todas las cosas continuaban como lo habían hecho “desde el principio de la creación”. En respuesta, Pedro trató dos eventos que simplemente no pueden ser explicados en el fundamento del uniformismo (la idea de que los procesos que vemos hoy siempre han operado en la misma manera), y haciéndolo así él destruyó para siempre los argumentos de las críticas del incrédulo tanto como del liberal.

El primero de estos eventos fue la creación del mundo: “fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra”. El segundo de estos eventos fue el Diluvio de Noé: “El mundo [griego *kosmos*] de entonces pereció anegado en agua”. Pedro usó el relato del Diluvio de Noé para obtener una comparación con la Segunda Venida de Cristo y la destrucción subsiguiente del mundo. Pedro dijo que como “el mundo de entonces” pereció por agua, así los “cielos y la tierra que ahora existen” han sido “guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos”. Del lenguaje sencillo de Pedro, es lógicamente imposible para los hombres sugerir que él quería decir una destrucción venidera por el fuego de solamente **parte** de la Tierra. Los términos de Pedro—“los cielos y la tierra que existen ahora”—obviamente son universales en naturaleza. Pedro describió

un evento que provocó una transformación no solo de la Tierra, sino también de los cielos. Ese evento, según el apóstol inspirado, ¡fue el Diluvio de Génesis! No puede haber duda de que el argumento de Pedro (i.e., existe una destrucción venidera aguardando a este mundo—un argumento enmarcado del hecho histórico del Diluvio del Noé) provee testimonio inspirado como para la destrucción universal del Diluvio del Génesis.

EL TESTIMONIO DE JESUCRISTO

No solamente fueron los escritores inspirados de la Biblia quienes proveyeron la información de la extensión, naturaleza, e importancia del Diluvio de Génesis. El mismo Señor se refirió al tema de la Inundación en Lucas 17:26-30 (cf. Mateo 24:39) cuando hizo el siguiente paralelismo:

Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a **todos**. Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a **todos**. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste (énfasis añadido).

En este pasaje, el Señor predijo un destino inminente que iba a acontecer a los judíos de Sus días que no escucharían y obedecerían a la Palabra de Dios. No obstante, para nuestro propósito aquí, note el **contexto** en el cual Jesús trata la destrucción de Génesis 6-8. Él colocó el Diluvio a la par de la aniquilación de Sodoma, y también lo colocó a la par de la destrucción del impío a Su Segunda Venida. Whitcomb ha remarcado:

En exactamente la misma manera, la advertencia de Cristo a generaciones futuras, sobre el fundamento de lo que pasó al impío en los días de Noé, no habría tenido sentido si parte de la raza humana habría escapado a las aguas del juicio.... Por tanto estamos persuadidos que el uso de Cristo de la palabra “todo” en Lucas 17:27 debe ser entendido en el sentido abso-

luto; de otra manera las analogías colapsarían y las advertencias perderían su fuerza. Una carga pesada de prueba descansa sobre quienes sostendrían que solamente una parte de la raza humana fue destruida en el Diluvio, en vista de los enunciados claros del Señor Jesucristo (1973, p. 22).

LA NECESIDAD DE LA CONSTRUCCIÓN DE UN ARCA

Una pregunta fundamental que debe ser hecha en el contexto bíblico es esta: Si el Diluvio fue meramente una inundación local limitada a la región mesopotámica de ese tiempo, **¿por qué necesitaría Noé principalmente construir tal arca?** Este es un punto que casi todos los defensores de la teoría del diluvio local han olvidado o ignorado. Es fácil entender por qué. Considere, por ejemplo, el caso del antropólogo canadiense Arthur C. Custance. Intentando sostener el concepto del diluvio local, mientras trataba simultáneamente de proveer una solución lógica de **por qué** Noé debería haber sido instruido principalmente para construir un arca, Custance sugirió que el episodio completo de la construcción del arca fue meramente un “ejemplo práctico” para los antediluvianos.

Requeriría energía y fe verdadera para seguir el ejemplo de Noé y construir otras Arcas, pero no hubiera requerido nada de esto para empacar unas pocas cosas y migrar. No hay nada que Noé podría haber hecho para impedirles seguirle excepto desaparecer muy secretamente. Tal salida nunca podría actuar como la clase de advertencia que la construcción deliberada del Arca podría haber hecho. Y la inspiración para esta tarea fue dada a Noé dejándole en la ignorancia de los límites exactos del Diluvio. Él estuvo seguro de que toda la humanidad sería destruida, y por tanto probablemente supuso que el Diluvio sería universal. Esta suposición puede haber sido bastante esencial para él (1958, p. 18).

Adicionalmente considere lo que Génesis 7:21-23 sencillamente declara:

Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre. Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió. Así fue destruido **todo ser que vivía sobre la faz de la tierra**, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra (énfasis añadido).

Un punto final debe ser mencionado. Algunos hoy en día erradamente han insistido que el arca ha sido encontrado en la cima del Monte Ararat de 17,000 pies de altura en Turquía. ¿Cómo puede alguien clamar aceptar la evidencia bíblica y/o histórica que presuntamente señala los restos del arca de Noé estando en la cima del Monte Ararat, **y luego negar el testimonio bíblico para el Diluvio global que lo puso allí?** ¿Entienden estos individuos qué nos están pidiendo que creamos? Clamar que los restos del arca están en la cima del Monte Ararat de 17,000 pies de altura, mientras al mismo tiempo insisten que fue puesto allí por un diluvio **local**, es colar el mosquito y tragarse el camello. Aunque la evidencia real del arca no ha sido todavía encontrada, el hecho continúa siendo que algunos están buscándolo obstinadamente sin admitir primero lo que debe haberlo dejado allí.

CONCLUSIÓN

La tentación indudablemente existe, especialmente en el clima de hoy de destreza científica extrema, para exaltar a la ciencia por encima de las Escrituras y optar por el punto más cómodo del Diluvio local. No obstante, tal postura no es una opción para la persona que acepta la veracidad e inspiración de la Palabra de Dios. John Morris abordó esta tentación, y lo que pasa cuando los creyentes en la Biblia caen presos a ésta, cuando escribió:

Desafortunadamente, ahora muchos otros han comenzado a juzgar la veracidad de las Escrituras por su acuerdo con el dogma científico, y luego han distorsionado la Escritura hasta que los dos parezcan estar de acuerdo. Haciendo esto, las opinio-

nes científicas de algunos científicos son elevadas al nivel que no merecen, y la Escritura sufre. Si tal método de interpretación de la Escritura es seguido en todo, otras doctrinas también caerán. Después de todo, los milagros son “científicamente” imposibles. Los científicos saben que las vírgenes no dan a luz, los hombres no caminan sobre el agua, y los cuerpos no se levantan de la muerte. Uno puede ganar credibilidad científica entre los seculares por torcer la Escritura para encajar la ciencia, pero sería mejor honrar a Dios creyendo en Su palabra (1998, p. d).

Vamos a examinar abierta y francamente la evidencia que sostiene el Diluvio de Génesis, e incitar a otros a hacerlo igualmente. Vamos a ser estudiantes cautelosos, pero nunca dispuestos a comprometer el testimonio inspirado.

REFERENCIAS

- Custance, Arthur C. (1958), *The Extent of the Flood: Doorway Papers No. 41* (Ottawa, Canada: Privately published by author). [NOTE: This material by Custance also was included in his 1979 book, *The Flood: Local or Global?* (Grand Rapids, MI: Zondervan).]
- Leupold, Herbert C. (1942), *Exposition of Genesis* (Grand Rapids, MI: Baker).
- Morris, John (1998), “How Does ‘Old Earth’ Thinking Affect One’s View of Scripture’s Reliability?,” *Back to Genesis* (El Cajon, CA: Institute for Creation Research), 116:d, August.
- Rehwinkel, Alfred M. (1951), *The Flood* (St. Louis, MO: Concordia).
- Whitcomb, John C. (1973), *The World That Perished* (Grand Rapids, MI: Baker).
- Whitcomb, John C. and Henry M. Morris (1961), *The Genesis Flood* (Philadelphia, PA: Presbyterian & Reformed).
- Woods, Clyde (1972), *The Living Way Commentary on the Old Testament: Genesis-Exodus* (Shreveport, LA: Lambert).



Publicado por Apologetics Press, Inc. Copias adicionales pueden ser ordenadas de nuestras oficinas en: 230 Landmark Drive, Montgomery, Alabama 36117, USA, 334/272-8558. Si desea tener la porción del texto de la lección corregida, regérselo a la iglesia o individuo quien le proveyó la lección. El regresarlo a Apologetics Press puede resultar en recibir una respuesta retrazada. Derechos de autor © 2005.

Preguntas—Lección 3

VERDADERO O FALSO

Escriba VERDADERO o FALSO en los espacios en blanco antes de los siguientes enunciados.

- _____ 1. Noé construyó el arca en 150 años.
- _____ 2. El agua prevaleció 30 codos encima de los montes más altos.
- _____ 3. El apóstol Pedro es la única persona que menciona el Diluvio en el Nuevo Testamento.
- _____ 4. Después de la creación, el Diluvio es el evento geológico único más grande en la historia de la Tierra.
- _____ 5. Un diluvio local mesopotámico requeriría un arca para salvar a la fauna del mundo.
- _____ 6. El arca ha sido localizado en la cima del Monte Ararat de 17,000 pies de altura.
- _____ 7. La abertura de las cataratas de los cielos proveyó toda el agua necesaria para el Diluvio.
- _____ 8. Debajo de la línea ecuatorial, el agua no sigue su propio nivel como lo hace arriba de la línea ecuatorial

ELECCIÓN MÚLTIPLE

Trace un círculo alrededor de la respuesta correcta.

- 1. ¿Dios impuso un “periodo de prueba” de un máximo de cuántos años antes de destruir a los habitantes de la Tierra?
(a) 1,000 (b) 500 (c) 1,575 (d) 120
- 2. ¿Cuál de las siguientes características **no** es usada para describir a Noé?
(a) Fiel en su edad (b) Varón justo
(c) Perfecto en sus generaciones (d) Caminó con Dios

- ¿De qué edad era Noé cuando entró al arca?
(a) 100 (b) 500 (c) 200 (d) 600
- En Lucas 17:26-30, Cristo comparó el Diluvio con la:
(a) Destrucción de la Torre (b) Destrucción del templo en
de Babel Jerusalén
(c) Destrucción de Sodoma (d) Destrucción de Satanás
- ¿Qué se le requirió a Noé tomar con él en el arca?
(a) Criaturas que moran (b) Pájaros
en la tierra
(c) Peces (d) Plantas
- El testimonio bíblico señala un:
(a) Diluvio local (b) Diluvio mesopotámico
(c) Diluvio intercontinental (d) Diluvio global
- ¿Cuántos días estuvieron Noé y su familia en el arca antes de que las aguas que debían formar el Diluvio comenzaran a llegar?
(a) 1 día (b) 2 días (c) 7 días (d) 1 año
- De acuerdo con Génesis 8:7, ¿cuál fue el primer animal que Noé envió fuera del arca para ver si las aguas se habían retirado?
(a) Cuervo (b) Paloma (c) Gorrión (d) Pichón

LLENE EN LOS ESPACIOS EN BLANCO

1. Génesis 7:21: “Y _____ toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre.
2. Numerosos teólogos y _____ del pasado atribuyeron muchos rasgos de la Tierra al Diluvio de Noé.
3. Algunos catedráticos de la Biblia han argumentado erradamente: “la hipótesis del diluvio _____ parece ser una alternativa válida”.
4. Génesis 6:5: “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo _____ de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”.

5. Rehwinkel declaró: “Ningún geólogo, biólogo, o estudiante de historia puede permitirse ignorar esta gran _____”.

RELACIONE

Relacione los conceptos (coloque la letra correcta en los espacios provistos en cada número).

- | | | |
|----------|---|------------------|
| 1. _____ | Griego para “mundo” | A. Jesús |
| 2. _____ | Caminó con Dios | |
| 3. _____ | Hebreo para “todo” | B. Pedro |
| 4. _____ | Responsable para traer a los animales al arca | C. <i>Kol</i> |
| 5. _____ | Apóstol quien se refiere al Diluvio en alusión a la Segunda Venida de Cristo | D. Dios |
| 6. _____ | Predijo un destino inminente que acontecería a los judíos de su tiempo que no escucharían ni obedecerían a Dios | E. <i>Kosmos</i> |
| | | F. Noé |

NOMBRE _____

DIRECCIÓN _____

CIUDAD _____ ESTADO _____

CODIGO POSTAL _____ FECHA _____